

# LOS VERANOS DE SOROLLA



El verano concebido como tiempo de descanso contrasta con la intensa actividad pictórica que despliega Joaquín Sorolla precisamente durante el periodo estival. Es el momento del año que le brinda la oportunidad de trabajar en su tema más querido, que será asimismo el que le reporte mayor éxito en sus exposiciones nacionales e internacionales: las composiciones dedicadas a la actividad en la playa, que capta del natural.

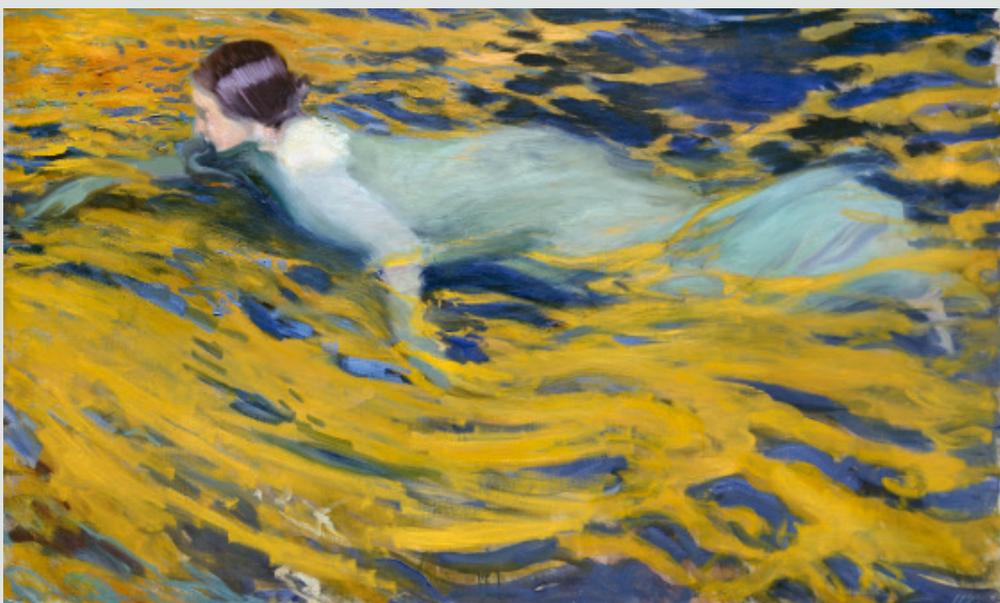
Fotógrafo anónimo, *Joaquín Sorolla pintando en el Cabañal (Valencia), 1916*. Museo Sorolla, Madrid (inv. 80171)



Sorolla centra sus primeras escenas sobre este asunto en la labor en el mar, con barcas y marineros faenando o mujeres esperando la pesca en la orilla bajo el intenso sol del Mediterráneo. Entre los primeros ejemplos se encuentra una obra con la que el valenciano obtiene su más importante éxito internacional hasta la fecha en el Salón de París de 1895, *La vuelta de la pesca*, uno de cuyos estudios abre la exposición. Si el mar había sido percibido con el temor asociado a lo desconocido hasta el siglo XVIII, ahora se subraya su condición de medio fundamental cuyos recursos permiten al hombre vivir con dignidad.

Junto a las labores vinculadas a la pesca, las representaciones del descanso estival en la playa son las más populares de la carrera del pintor y constituyen un reflejo de la evolución que, desde mediados del siglo XIX, experimenta el entorno del mar en relación a las propiedades terapéuticas del baño y el nacimiento de la moda del veraneo como periodo de ocio, entretenimiento y sociabilidad. Sorolla se incorpora a esta nueva costumbre del veraneo y en sus representaciones del tema podemos distinguir dos grandes intereses centrados en sus propias estancias estivales. Por una parte, sus escenas de la costa mediterránea, con especial dedicación a su Valencia natal, captan el gozo de la población local, con niños desnudos, niñas con ligeras batas o nadadores en pleno contacto con la naturaleza. El origen de estas escenas está en *¡Triste herencia!* (1899), que, a pesar de plasmar el drama de unos niños enfermos que buscan la curación en el agua del mar, también muestra la diversión y disfrute del baño marino, como ilustra el boceto que presentamos. Obras como *Nadadora, Jávea* (1905), *Niñas en el mar* (1909) o *Niños bañándose, Valencia. Sol de la tarde* (1910) son también ejemplos de estas escenas de esparcimiento estival captadas por el pintor en el litoral mediterráneo.

*Nadadora, Jávea*, 1905. Óleo sobre lienzo, 107,5 × 180 cm. Museo Sorolla, Madrid (inv. 718)



Por otra parte, y de forma paralela a su consolidación artística y correspondiente ascenso social, Sorolla frecuenta distintas localidades de la costa cantábrica caracterizadas por acoger a los veraneantes de las clases altas. Durante sus estancias en Biarritz, Zarauz o San Sebastián, el pintor representa el ambiente distinguido de estas ciudades bajo una luz muy diferente, en composiciones protagonizadas por figuras femeninas, generalmente su mujer y sus hijas, elegantemente ataviadas y que se entretienen en espacios ideados para las relaciones sociales. En *Contraluz, María en Biarritz* (1906) o *María en la playa de Zarauz* (1910), el artista capta a su hija María en lo que se conoce como «paseo elegante», y en *Bajo el toldo, Biarritz* (1906) presenciamos una nueva «manera de estar» en la playa totalmente diferente a la del Mediterráneo: las figuras, vestidas con trajes largos y protegidas del sol por los toldos y sombreros, se distraen con la lectura, la pintura o la conversación en una playa que es una prolongación del escenario de la vida social, lejos de ese contacto tan directo con el medio natural que supone el baño. En este contexto de las escenas captadas por Sorolla en el norte, son especialmente abundantes sus «notas de color» —como él mismo las llamaba—, pinturas de pequeño formato que le resultan especialmente adecuadas para la captación rápida de todas sus ideas ante la inestabilidad de la luz debido a lo cambiante del tiempo. A la elección de este formato parece contribuir también el hecho de que el pintor no se sentía cómodo desplegando todos los materiales que necesitaba para abordar obras de mayor tamaño en el elegante ambiente de estas playas.

*María en la playa de Zarauz*, 1910. Óleo sobre lienzo, 65 × 92 cm. Colección particular



LOS VERANOS DE SOROLLA nos acerca, pues, a través de una cuidada selección de obras, a las manifestaciones que las nuevas ideas sobre el mar tuvieron en la obra y también en la vida del pintor, y muestra cómo la temática del veraneo es clave para entender la modernidad de su pintura en paralelo al desarrollo de este concepto. Como cierre del itinerario que plantea la muestra, encontramos al pintor en la última etapa de su carrera, cuando, en los paréntesis del gran esfuerzo que le supone el encargo de la *Visión de España* para la Hispanic Society of America, realiza obras como *Sacando la barca* (1916), *Pescadora valenciana con cestos* (1916) o *Niños buscando mariscos* (1919). Sorolla se entrega entonces al reposo y la felicidad que le proporciona la dedicación a su tema predilecto, las escenas de trabajo y ocio en el mar.

Fotógrafo anónimo, *Joaquín Sorolla pintando en Biarritz*, 1906. Museo Sorolla, Madrid (inv. 80049)



## CLAVES DE LA EXPOSICIÓN

# 1

### LA MODERNIDAD DE LA TRADICIÓN

La modernidad de la pintura de Sorolla queda subrayada, como decíamos, en sus escenas de playa; se aprecia en la elección de la costa como tema, en el encuadre de las composiciones y su vínculo con el lenguaje fotográfico, en la espontaneidad de la captación del natural, en el dominio del tratamiento del color o en el uso de los efectos de la luz para la creación de los volúmenes. Al mismo tiempo, en su representación de las costas de Levante, su trabajo se identifica con la recuperación de la visión clásica del Mediterráneo, presente asimismo en la obra de artistas como Bonnard, Signac, Matisse o Picasso. De forma paralela, Sorolla participa de la nueva moda del veraneo y se desplaza a Biarritz, Zarauz o San Sebastián, capitales del moderno descanso estival europeo. Su lenguaje se encuentra, simultáneamente, ligado a lo local, a sus raíces valencianas, como también en general a las españolas, de modo que en su plástica encontramos un continuo ir y venir entre la tradición y la modernidad, entre lo vernáculo y lo cosmopolita.

*Pescadoras valencianas*, 1903. Óleo sobre lienzo, 93 × 126 cm. Diputació de València



## 2

ÉXITO  
INTERNACIONAL

Entre los clientes de Sorolla, las escenas de playa son, sin duda, las composiciones que le reportan mayor reconocimiento y popularidad. El pintor, plenamente consciente de ello, trabaja sin descanso en estos temas durante sus veranos a orillas del Mediterráneo o el Cantábrico. Así, se desplaza con su familia a la costa para representar asuntos de trabajo y ocio en el mar con los que consolidar su trayectoria artística y preparar sus exposiciones futuras. Cuando el artista se encuentra en el momento de máximo esplendor de su carrera, estos motivos se convierten, sin embargo, en un refugio: su plasmación le permite deleitarse y encontrar el reposo que necesita.

*Niños buscando mariscos*, 1919. Óleo sobre lienzo, 64 x 96 cm. Colección Banco Santander



## 3

EL NACIMIENTO  
DEL VERANEO

En su representación del veraneo, Sorolla se convierte en cronista de toda una época al reflejar de primera mano los usos y costumbres de la sociedad de entre siglos. El descanso estival surge en España hacia mediados del siglo XIX y se desarrolla especialmente a orillas del Cantábrico, en ciudades como Santander o San Sebastián, donde los baños en sus frías aguas se empezaban a recomendar como tratamiento terapéutico. El desplazamiento hacia estas zonas se extiende entre las clases altas, que acuden atraídas también por la presencia de la propia familia real. Poco a poco, estos núcleos urbanos se van acondicionando para acoger a los nuevos veraneantes, a quienes también se les ofrece una gran variedad de actividades de entretenimiento. De este modo, el descanso estival deja progresivamente de tener como finalidad el baño terapéutico para configurarse en torno al ocio y la sociabilidad.

*Bajo el toldo*, Biarritz, 1906. Óleo sobre lienzo, 61,3 × 92 cm. Museo Sorolla, Madrid (inv. 770)



## 4

NOTAS  
DE COLOR

La realización de apuntes o «notas de color» —como el propio artista los llamaba—, ejecutados sobre pequeños soportes de madera o cartón, acompaña a Sorolla en sus continuas investigaciones plásticas. Estas obras de pequeño formato constituyen ejercicios de gran libertad creativa mediante los cuales el pintor ensaya composiciones, tonalidades o asuntos que posteriormente podría o no trasladar al lienzo. Es durante sus veranos en el norte cuando el valenciano se dedica con especial atención a estos trabajos, que encierran la esencia de toda su pintura.

*Mar*, 1905. Óleo sobre cartón, 19 × 24 cm. Museo Sorolla, Madrid (inv. 726)



Fundación MAPFRE  
Paseo de Recoletos, 23  
28004 Madrid  
Tel. 915 816 100  
cultura@fundacionmapfre.org

Comisariado  
Casilda Ybarra Satrustegui

Fechas  
22 septiembre 2023 – 7 enero 2024

Horario  
Lunes (excepto festivos): 14-20 h  
De martes a sábado: 11-20 h  
Domingos y festivos: 11-19 h  
(Último acceso: 30 min antes del cierre.  
La sala se desocupa 10 min antes del cierre.)

Entrada  
General: 5 €  
Reducida: 3 €  
Gratuita: lunes (no festivos)

Visitas guiadas  
7 €  
Importante: la visita guiada a esta exposición se realiza combinada con la de la muestra *Medardo Rosso. Pionero de la escultura moderna*.  
Todos los detalles en esta [web](#)

Visitas educativas para colegios y familias  
Horario y reserva en esta [web](#)

Audioguía  
Español e inglés: 4 €

Librería  
LAIE  
Tel. 911 703 851  
fmapfre@laie.es

 fundacionmapfrecultura  
 @mapfrecultura  
 @mapfrecultura

Cuéntanos qué te parece la exposición:  
#LosVeranosDeSorollaFM

<https://exposiciones.fundacionmapfre.org/ExpoLosVeranosDeSorollaFMExpo>



Portada: *Niñas en el mar*, 1909. Óleo sobre lienzo, 150 x 150 cm. Museo Sorolla, Madrid (inv. 837)

Fundación **MAPFRE**



MUSEO **SOROLLA**



Exposición organizada por Fundación MAPFRE dentro de la conmemoración del centenario del fallecimiento de Joaquín Sorolla en colaboración con el Museo Sorolla y la Fundación Museo Sorolla.